

Una Escritora Sueca



Magda Berquist nació en la pequeña ciudad episcopal de Skara, en Suecia. Por el lado paterno, desciende de una estirpe patricia y, por el materno, de una familia de sabios.

A la edad de cuatro años, ya sabía escribir con letras de molde y de ellas se valía para comunicarse con su madre, cuando ésta iba a visitar a sus familiares. Dos años después, hizo sus primeros versos y apenas si había llegado a los siete, de su edad, cuando publicó poemas y relatos novelescos en un periódico del cual fue, a la vez, editora, redactora e ilustradora.

Cuando terminó sus estudios, viajó ampliamente por Europa e intensificó sus actividades de escritora, mediante cuentos fantásticos y humorísticos, piezas dramáticas y letras de cantatas para festividades religiosas y escolares. Compuso, también, varios poemas: "Sol y Tristeza", "Paz e Inquietud", "El Amor y la Muerte", entre ellos. Obtuvo el primer premio en el concurso para el "Himno a Suecia" y la distinción de que sus versos sirvieran de texto a canciones del eminente compositor Otto Forelund.

El gran poeta danés, Johannes Jorgensen, famoso por su "Vida de San Francisco" y "La Campana Rolando", dice de ella: "Su acento es desbordante, personal y lleno de un profundo dolor, de la angustia de un corazón femenino dotado de singular fuerza".

El Profesor Koskenniemi, Maestro en Letras de la Universidad de Abo (Finlandia), escribe: "He leído y releído sus poemas y he quedado embargado por su belleza sencilla y su profundidad humana. Su dicción lírica es expresiva y de tal fuerza, como rara vez se observa en la producción contemporánea".

Podríamos añadir algunos testimonios más respecto al gran mérito literario de los poemas de esta insigne poetisa sueca; pero rebasaríamos los límites asignados a nuestra columna. Que nos basten, para terminar, en consecuencia, algunos datos más: Magda Berquist, la ya gloriosa autora de "El Duende que jugaba a ser Emperador", contrajo matrimonio con el Conde Federico von Mirbach y figura, en los países escandinavos, como la más notable escritora de cuentos de hadas. Ha escrito, también, algunas obras para teatro y recibido, amén de la medalla de oro de la "Sociedad Protectora de Animales", un buen número de premios en metálico, por sus bellas y tiernas descripciones de la vida de los animales. Sus obras han sido traducidas a diversas lenguas.

En el Congreso de la Prensa Internacional, celebrado en Bad Homburg el año de 1953, la Condesa de Mirbach dio el discurso oficial, en representación de trece naciones.